

¿QUÉ SON LAS ESCUELAS COMPASIVAS?

Las Escuelas Compasivas son centros educativos que reconocen las enfermedades graves, los cuidados, la muerte, la pérdida y el duelo como aspectos inherentes a la vida escolar. Prestan atención a estas experiencias mediante una serie de acciones destinadas a cambiar actitudes y mejorar conocimientos y competencias tanto de los alumnos como del personal, de modo que puedan cuidar de sí mismos y apoyar a los demás en momentos difíciles.

¿POR QUÉ NECESITAMOS ESCUELAS COMPASIVAS?

- A los diez años de edad, más de la mitad de los niños han sufrido una pérdida.
- Aproximadamente 1 de cada 5 adolescentes cuida de un familiar enfermo.
- Estas experiencias pueden afectar al bienestar general del alumnado y a su asistencia y seguimiento de las clases.
- La muerte y la pérdida son temas que a menudo se evitan en nuestras interacciones sociales cotidianas.
- A los niños y adolescentes se les suele ocultar o desinformar acerca de la muerte, lo que dificulta su preparación para estas situaciones.
- La mayoría del profesorado carece de formación para abordar situaciones que involucran enfermedades graves, cuidados, muerte y duelo.
- Prestar atención a estos temas aumenta la resiliencia cuando la muerte y el duelo aparecen más adelante en la vida.
- Las escuelas desempeñan un papel clave en la educación para la vida, y esto debe incluir una vida que reconozca la muerte y el duelo.

SUGERENCIAS

1. **Considere el contexto escolar en su conjunto:** Piense en las actividades en el contexto del bienestar del personal y los alumnos, el currículo, las políticas y los procedimientos, el espacio físico, el contexto cultural, la formación y la comunidad educativa en general. De este modo se amplía la gama de acciones a desarrollar y es más probable que se produzca un cambio cohesivo y sostenido.
2. **No todas las personas querrán participar:** Tenga en cuenta que cada persona tiene una historia de duelo diferente y puede no sentirse preparada o dispuesta a participar en las actividades. Respételo.
3. **Esté atento:** El duelo afecta a las personas de forma diferente. Aunque la mayoría de los niños y adolescentes lo atraviesan sin ayuda especializada, se debe atender a los signos de duelo prolongado o problemático. Evalúe la situación de forma regular y pida ayuda a los servicios de apoyo si es necesario.
4. **Hable con los afectados por una muerte:** Reconozca lo que ha sucedido y deje espacio a las personas para que expresen cómo desean que sea la realización de rituales en la escuela, de forma que refleje su contexto individual y sociocultural.
5. **Evite los eufemismos:** Sea coherente a la hora de transmitir que la muerte es definitiva y que el fallecido no puede regresar. De lo contrario, los niños pueden adoptar una percepción de la muerte diferente a la realidad («La abuela está de viaje»).
6. **Manténgase en contacto:** Si alguien está ausente por enfermedad, cuidados o duelo, contactar para comprobarlo y ofrecer apoyo. ¿Quiere que informe a sus compañeros o alumnos? Organice una reunión previo al regreso a la escuela para hablar de las dificultades a las que puede enfrentarse al volver y las adaptaciones que pueden hacerse. Coméntelo con el equipo docente y ofrezca orientación sobre cómo responder adecuadamente cuando regrese.
7. **Preste atención:** Los días especiales, como días festivos, cumpleaños, día de la madre, día del padre o graduaciones, pueden evocar un fuerte sentimiento de pérdida tras una muerte. Esté atento a estas ocasiones.



ESCUELAS COMPASIVAS

○
○
○
○
○

Guía práctica

PARA CUALQUIER PERSONA
DISPUESTA A CONTRIBUIR A LA
EDUCACIÓN Y EL APOYO EN TORNO A
LAS ENFERMEDADES GRAVES, LOS
CUIDADOS, LA MUERTE Y EL DUELO EN
LA EDUCACIÓN PRIMARIA Y
SECUNDARIA.



¿QUÉ SE PUEDE HACER?

Primeros pasos ...

La creación de escuelas en las que las enfermedades graves, los cuidados, la muerte, la pérdida y el duelo sean situaciones que puedan tratarse con normalidad, como hablar de las vacaciones o pasatiempos, no es algo que pueda conseguirse de la noche a la mañana. Sin embargo, algunas acciones pueden contribuir a desarrollar un entorno escolar compasivo.

1. Hable con su director y explíquelo por qué cree que es importante. Pídale su apoyo y liderazgo.
2. ¿Hay otros profesores, personal del centro o alumnos interesados en unirse? ¡Estupendo! Involúcrelos en el desarrollo o diseño de la actividad.
3. Identifique las experiencias previas de pérdidas que tuvieron lugar en la escuela. ¿Qué hizo bien su escuela? ¿Qué podría mejorarse? Pida la opinión de la comunidad educativa.
4. Descubra lo que ocurre actualmente en la escuela y utilícelo como punto de partida para trabajar.
5. Busque colaboradores que puedan ayudarle: una residencia de personas mayores, un artista que trabaje con niños y jóvenes en torno a la muerte, un servicio de apoyo al duelo que ofrezca formación o asesoramiento si se siente inseguro...
6. Conecte las oportunidades de aprendizaje con el plan de estudios existente.
7. Empezar. No pasa nada si las actividades no son perfectas, sólo hay que empezar, mejorar y construir desde ahí.



DESARROLLANDO ACCIONES!

No hay límites ni normas

que definan cómo deben ser las acciones a desarrollar.

Si estas actividades cambian actitudes, conciencian, aumentan los conocimientos, mejoran las competencias o las experiencias...

¡Va por buen camino!

Las actividades pueden organizarse en cualquier momento y no sólo cuando ocurre un duelo o en días concretos en los que se recuerda a las personas fallecidas.

Las actividades pueden estar dirigidas a los alumnos, al personal o a la comunidad educativa en general. Pueden estar relacionadas con el aprendizaje (por ejemplo, planes de estudios, formación), las políticas, el entorno (por ejemplo, instalaciones, recursos) o la comunidad local.

Empezar poco a poco. No sea demasiado ambicioso. Busque colaboradores que puedan ayudarle.

Conecte las actividades con el programa escolar. Aproveche las políticas y prácticas existentes para la promoción del bienestar de la comunidad educativa.

Realice una actividad y evalúe sus resultados. Ajústela y continúe a partir de ahí.

Revise algunas de las ideas de la página siguiente y descubra qué le inspira.

INVITE A UN EXPERTO
Organice una conferencia con el fin de informar sobre enfermedades graves, la muerte, la pérdida y el duelo en niños y jóvenes.

UTILICE EL ARTE
Permita que los alumnos dibujen a alguien o algo que han perdido y echan de menos. Facilite conversaciones sobre sus experiencias.

LEA UN CUENTO
Reúna libros que faciliten las conversaciones sobre la muerte y el duelo. Hable con su biblioteca local, quizá ya tengan libros o estén dispuestos a comprarlos.

EDUQUE SOBRE LA MUERTE COMO PARTE DE LA VIDA
Todos nos encontramos con la muerte en algún momento de nuestras vidas. La muerte forma parte de la vida, y debemos reconocerla.

IDEAS DE ACTIVIDADES

VISITAR UNA RESIDENCIA DE PERSONAS MAYORES
Prepare preguntas para el diálogo entre los residentes y los alumnos. Las conversaciones entre personas con diferentes experiencias de pérdida pueden dar lugar a conversaciones interesantes.

ENCONTRAR ORGANIZACIONES DE APOYO
Asegúrese de saber qué organizaciones de apoyo tiene a su disposición. Puede que incluso vengan a la escuela a hablar de los temas en los que trabajan.

DESARROLLAR UNA POLÍTICA DE CENTRO
Desarrolle una política que muestre el compromiso a largo plazo de su centro educativo.

PREPARAR UN DOCUMENTO SOS
¿Qué hará en una situación de emergencia? Por ejemplo, si muere un alumno, ¿cómo se lo comunicará a sus compañeros y a los padres? ¿Enviará la escuela una tarjeta o flores a la familia? Prepararse para estas situaciones le dará más confianza cuando se produzcan.

CREAR UN LUGAR DE DUELO Y CONMEMORACIÓN
Involucrar a los alumnos en el diseño y desarrollo de un lugar para el duelo o recuerdo de las personas que han fallecido.